

La tutoría en la universidad: una experiencia innovadora en el Grado de Educación Primaria

Tutoring at University: an Innovative Experience in the Degree in Primary School Teaching

Ernesto López Gómez
Universidad Complutense, España

Resumen

La implantación y puesta en marcha del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha supuesto cambios en los métodos docentes que afectan de manera directa al trabajo y a las responsabilidades del profesorado universitario. Una de esas responsabilidades es la tutoría universitaria. Comprometerse con ella implica una amplitud de miras del docente universitario superando la tradicional idea de que su labor y lugar respecto al estudiante se reduce a la impartición de los contenidos propios de un programa.

Así, presentamos en el siguiente artículo una experiencia-innovación tutorial llevada a cabo con estudiantes universitarios de primer curso del Grado en Educación Primaria. Los resultados de esta experiencia se han alcanzado tras analizar el contenido de las respuestas de los estudiantes a las preguntas abiertas de un cuestionario diseñado para tal efecto y aplicado tras finalizar el proceso tutorial. La valoración y evaluación de esta experiencia innovadora permitirá el desarrollo de acciones futuras que consoliden a la tutoría como una acción esencial para la formación universitaria, a la vez que situamos a la acción tutorial como una tarea y labor inherente al trabajo del profesorado universitario, consolidando esta competencia en su identidad y valorando a su vez a la tutoría como estimable indicador de una formación universitaria de calidad.

Palabras clave: profesor de universidad, tutoría, método de formación, rol del profesor, innovación educativa, estudio de caso.

Abstract

The launch of the European Higher Education Area (EHEA) has brought changes in teaching methods that directly affect the work and responsibilities of the university teaching staff. One of those responsibilities is university tutoring. Commitment to tutoring involves an open-minded teachers' approach overcoming the traditional idea that their duties and position with regard to students is restricted to teaching the contents specific to an academic programme.

Thus, in the following article we present an experience-innovation of university tutoring conducted with students in the first course of the Degree in Primary School Teaching. The results of this

experience have been achieved after analyzing the contents of the answers to open questions included in an *ad-hoc* questionnaire administered to students after finishing the tutoring process. The evaluation of this innovative experience will allow the development of future actions that strengthen tutoring as an essential action for university education, placing tutoring action as an inherent task and duty in the work of university teachers, consolidating this competence in its identity and helping to understand the value of tutoring as a sign of quality in university education.

Key words: university lecturer, tutoring, training methods, teacher role, educational innovation, case studies.

Introducción

Presentamos en el siguiente trabajo un proceso de investigación e innovación sobre la tutoría universitaria como acción necesaria del docente universitario ante el nuevo contexto del Espacio Europeo de Educación Superior –en adelante EEES–. En primer lugar nos aproximaremos al estado de la cuestión a través de diversos estudios que se han llevado a cabo, centrando la mirada en el quehacer del profesorado universitario.

Una vez estudiada esta cuestión, como primer punto de partida, concretaremos nuestro modelo innovador en la acción que llevaremos a cabo, esto es: la tutoría en una asignatura concreta, con estudiantes del primer curso del Grado en Educación Primaria y con la necesaria referencia a la dimensión temporal en la que se enmarca nuestro proceso innovador. Se trata de entender la formación universitaria en su ámbito situacional donde el profesorado tiene que enfrentarse a nuevos desafíos y retos que responder.

Referiremos a continuación la evaluación de la experiencia llevada a cabo, como dimensión importante de cualquier proceso formativo y más si cabe en la puesta en marcha de una innovación. Para ello nos valdremos de los resultados de un cuestionario sobre la innovación tutorial llevada a cabo, dirigido a los estudiantes y que nos permite indagar y conocer la percepción que el alumnado tiene –sin olvidar que se trata de futuros maestros– sobre la importancia de la tutoría en la universidad.

Junto a esto, cabe destacar la importancia de la autorreflexión del docente en todo el proceso innovador y de cómo la experiencia llevada a cabo puede ayudar a mejorar la competencia tutorial en el profesorado universitario, con incidencia en el propio desarrollo profesional.

Concluiremos señalando el importante compromiso que exige la tutoría, como tarea formativa de gran necesidad e indudable valor, tomando como referente el avance hacia nuevas formas de hacer más pertinentes en la universidad que impliquen al profesorado en su conjunto y a los estudiantes en un auténtico modelo tutorial (Medina, 2009), que de valor y sentido a la misión de la universidad de la que tanto habló Ortega.

Justificación

Los cambios introducidos tras la implantación del reciente EEES han modificado el horizonte profesional, el perfil de funciones, los saberes y las competencias del profesorado universitario. Se requiere de él mayor interactividad con los estudiantes

(Michavila, 2009; Gros y Romañá, 2004; García Nieto, 2008; Zabalza, 2011) a partir de un nuevo enfoque profesional centrado en metodologías docentes que den mayor cabida al alumnado en el nuevo orden universitario centrado en el aprendizaje por competencias (Le Boterf, 2001; González y Wagenaar, 2003; Villa y Poblete, 2007; Perrenoud, 2004, 2008).

En este nuevo contexto el profesorado universitario debe olvidar que su función empieza y termina “con la explicación o desarrollo de un temario, en transmitir los conocimientos de un programa o en la exposición de los contenidos de un área de saber” (García Nieto, 2008, 43). Queda claro entonces el cambio que ha de asumir el docente en relación al alumnado (González y Wagenaar, 2003) enriqueciendo los planteamientos clásicos de “impartición de clases magistrales” por otros que den una mayor relevancia y cabida al alumnado desde una enseñanza universitaria más participativa y práctica.

El lugar de la tutoría aquí puede ser relevante si la entendemos, en último término, como una tarea intrínseca a la actividad del docente universitario (Herrera, Lorenzo y Rodríguez, 2008), capaz de ser el punto de encuentro y dar unidad a dos facetas que en ocasiones aparecen contrapuestas: la instrucción y la formación.

Son numerosas las universidades que desde sus grupos de investigación han llevado a cabo –y lo siguen haciendo– estudios representativos sobre la tutoría universitaria. Sin ánimo de exhaustividad citaremos los trabajos de Michavila y García Delgado (2003), Gairín et al. (2004), Álvarez González (2005, 2008), García Nieto et al. (2005), Solá y Moreno (2005), Pantoja (2005), Vieira y Vidal (2006), Zabalza y Cid (2006), Sobrado (2008), Cano (2008), Lázaro (2008) y Sanz Oro (2009). La ingente literatura al uso se hace imposible de sintetizar pero sí nos permite afirmar con rotundidad que la tutoría en la universidad es una línea actual de investigación fecunda y centra el interés de los investigadores dentro del nuevo contexto de adaptación al EEES.

Así los objetivos de la acción tutorial en la etapa universitaria “deben fundamentarse en la búsqueda de la integración formativa plena de los estudiantes, en el desarrollo de metodologías y estrategias de estudio y aprendizaje y en posibilitar su inserción profesional” (Sobrado, 2008, 105).

Especial relevancia tiene la tutoría universitaria en los primeros cursos de los nuevos Títulos de Grado donde se ha de armonizar el tránsito que el estudiante realiza desde la Secundaria (Gairín, Muñoz, Feixas y Guillamón, 2009). Es precisamente en este contexto donde se sitúa la experiencia que aquí presentamos.

Quehacer del profesorado universitario

El trabajo del docente universitario no puede limitarse únicamente a desarrollar los contenidos propios de un programa académico. Esta labor tan tradicional como cierta, es esencial a lo que de él se espera, pero debe ser superada por los nuevos planteamientos metodológicos y didácticos que le exigen una mayor cercanía y relación con los estudiantes (Gros y Romañá, 2004).

Encontramos trabajos de gran interés sobre el perfil de funciones y tareas que ha de asumir el profesorado en la universidad, especialmente en el contexto del EEES. De este modo, Zabalza (2003) identifica diez competencias profesionales del docente universitario de entre las que destaca para nuestro tema la referida, específicamente, al profesor como tutor. El grupo liderado por García Nieto señala que el profesorado universitario ha de centrar su labor en tres grandes funciones: instructiva, investigadora y tutorial (García Nieto et. al, 2005). Destacar que la competencia del docente universitario no reside tanto en el dominio de los contenidos, cuanto sí en la capacidad estratégica para planificar, implicar y facilitar la consecución de las metas (Medina Rivilla, Sevillano y de la Torre, 2009) donde la tutoría alcanza gran sentido y valor.

Nos encontramos ante un perfil profesional amplio y variado que, en ocasiones, se ha sintetizado con la expresión “docente-investigador”; en complemento a labores de dirección, gestión y organización institucional tan necesarias en la universidad de hoy.

En esta línea y con un ánimo clarificador más que exhaustivo, intuimos que el quehacer universitario se mueve en dos horizontes de acción. El primero se vincula a la investigación. Tiene que ver, sobre todo, con la participación –asumiendo distintos grados de responsabilidad– en grupos y proyectos de investigación, la supervisión y formación de investigadores, la puesta en marcha de actividades de carácter investigador como congresos y reuniones científicas que contribuyan a la difusión de la investigación. Como medio de transferencia destacamos finalmente la relevancia del establecimiento de redes y equipos interdisciplinarios colaborativos de ámbito nacional o internacional y la necesaria participación en procesos de evaluación por pares que puedan concluir en publicaciones relevantes. El segundo horizonte se relaciona con tareas de docencia presencial, tutorías grupales e individuales, dirección y seguimiento de practicum, elaboración de materiales docentes, dirección de trabajos de fin de grado, máster o tesis doctorales y participación en actividades de formación continua e innovación educativa, entre otras más concretas.

A todas estas tareas, con mayor o menor grado de compromiso y dedicación tiene que hacer frente el profesorado universitario, podemos decir que forman parte de su identidad profesional, con la complejidad de que al docente universitario, a diferencia de otros que ejercen la profesión en otras etapas del sistema educativo, no se le prepara para muchas de esas funciones que sí se esperan de él.

En el tema que aquí nos ocupa, la competencia tutorial, indicar que el profesorado debe desarrollarla y proyectarla desde su compromiso con la formación del estudiante en labores docentes, más vinculadas a las asignaturas, pero también en dirección de tesis o trabajos de investigación (Hall y Burns, 2009). Pero no podemos reducir la tutoría a estas acciones ya que sus dimensiones son más amplias y variadas, en objetivos y momentos de acción, de ahí su necesaria explicitación concreta en estrecha relación con el lugar específico del estudiante en la universidad. En efecto, además de la tutoría de asignatura –claramente modalidad predominante– es importante prestar una especial atención a los periodos de transición en la universidad, a saber (Figura 1):



Figura n.1. Periodos de transición universitaria

- A) *Llegada a la universidad*: se refiere al momento en el que los estudiantes se incorporan a la universidad, mayoritariamente del Bachillerato; resultan pertinentes los Planes Universitarios de Acogida y la implicación activa de los Servicios de Orientación Universitaria. En su caso, sería interesante configurar Asignaturas de Nivelación a la titulación capaces de armonizar el tránsito a los estudios universitarios.
- B) *A lo largo del periodo formativo*, especialmente en cursos intermedios, el estudiante necesita orientación respecto a elección de optativas o itinerarios formativos; son importantes los seminarios de “prácticum”, actividades formativas de extensión universitaria, mecanismos de mentoría de estudiantes de cursos superiores, entre otros.
- C) Cuando el estudiante está cerca de *finalizar la titulación* y acceder al mercado laboral o bien, continuar con estudios de orden superior. Una propuesta pudiera ser la de informar a los estudiantes sobre las posibilidades de colaboración en los Departamentos donde poder desarrollar competencias investigadoras propias de la titulación, pero también profesionales, siendo estas últimas de gran incidencia para su desempeño futuro. Otras iniciativas, en complemento, serían la orientación sobre la posibilidad de realizar prácticas en empresas de su interés profesional y la asesoría sobre los proyectos fin de grado que según las diversas áreas del saber ocuparán un lugar más o menos importante para el futuro desarrollo profesional.

Experiencia tutorial innovadora en la universidad

Fundamentos y soporte teórico: tras la innovación

Innovar hoy en la universidad lleva asociado dos grandes opuestos que causan no pocas dificultades: pasión y fervor de un lado y grandes resistencias y desavenencias por otro. Una primera dificultad se encuentra en la complejidad del concepto “innovación”, que por su cercanía a otros como cambio, reforma y novedad ha implicado cierto reduccionismo de la significación del término.

Innovar requiere de la previa consideración de la educación como una realidad dinámica y cambiante sobre la que poder construir mejoras permanentes. Es precisamente ese el sentido de la innovación. No es solo hacer cosas nuevas, sino y sobre todo ser capaces de mejorar una situación o realidad desde acciones nuevas (Medina Rivilla, 2009). Por lo tanto innovar es mejorar, si no poco sentido tiene.

Los procesos innovadores que se relacionen con metodologías universitarias requieren de sólidos momentos y espacios de reflexión donde se detecten necesidades y claves que orienten la acción. En definitiva, implica el diseño pertinente del modelo a llevar a cabo desde la investigación profunda que oriente las acciones oportunas, que permitan avanzar en vistas a ofrecer al alumnado universitario una formación de calidad. No se trata entonces de resistirse a la innovación con la única justificación del anclaje a la tradición, ni de innovar sin una reflexión e investigación previa. Más bien se trata de encontrar evidencias fruto de la reflexión y de la investigación que sugieran la pertinencia de la innovación, lo que requiere previamente entender la educación desde una perspectiva situacional (Esteve, 2009), donde el docente tiene que enfrentarse a nuevos desafíos, siendo capaz de responderlos de forma satisfactoria ofreciendo un diferencial de calidad educativa.

El concepto de tutoría, si se entiende como una orientación amplia, puede asumir también modalidades diversas (Álvarez Pérez y González Afonso, 2008) según el objetivo pretendido y el enfoque adoptado. De entre todas las modalidades destaca por su representatividad la tutoría de asignatura. Esta modalidad clásica es el eje orientador sobre el que pivota buena parte de la tutoría universitaria y resulta un auténtico acompañamiento al proceso de aprendizaje de los estudiantes. La tutoría proyectada desde la asignatura permite, a través de distintas estrategias, una mayor incidencia formativa de los contenidos propios de nuestra materia (Villar y Alegre, 2004).

El contexto innovador

En la experiencia que aquí presentamos los estudiantes se encuentran en el primer curso, acaban de realizar su transición de la secundaria a la universidad y necesitan espacios de interrelación profesional –ya que comparten todos ellos titulación y por ende un interés común por un ámbito profesional– y personal, donde el estudiante universitario tome contacto con el sentido de la universidad y con la capacidad que ésta ha de tener en su aporte a la sociedad.

La tutoría supone para el estudiante una atención personal redundando en un mejor aprovechamiento del curso –aumento del “rendimiento”, calificaciones– y, en definitiva, en la calidad de los aprendizajes. Así, la acción tutorial que aquí presentamos se enmarca principalmente dentro de esa necesidad que el estudiante tiene de adaptarse a la vida universitaria, lo que requiere un cambio en el ritmo de trabajo y en la organización de su tiempo. Los estudiantes, por un lado, se encuentran preocupados por su aprendizaje y por cuestiones relativas a su evaluación y, por otro lado, les preocupa cómo integrarse y tomar parte en la dinámica propia de la asignatura y de la nueva realidad de ser y sentirse universitario.

Finalidad, objetivos, acciones y modalidad tutorial llevada a cabo

La finalidad general de esta experiencia innovadora tiene que ver con adaptarnos a las nuevas formas de hacer de los docentes ante el EEES, atendiendo a la diversidad de estudiantes y anticipándonos al posible abandono de la asignatura. Esta finalidad se concreta en el objetivo de orientar a los estudiantes en todos los aspectos

relacionados con la asignatura (contenidos, revisión de tareas, metodología, prácticas, comentario de texto, elaboración de trabajos, bibliografía de ampliación, etc.). Los objetivos operativos y acciones llevadas a cabo se indican a continuación (Tabla 1):

Contexto	Primer curso: Grado de Magisterio en Educación Primaria. Asignatura: <i>Historia y corrientes internacionales de la Educación.</i>		
Finalidad	Objetivos generales	Objetivos operativos	Acciones llevadas a cabo
Metodología docente innovadora: desarrollo de la tutoría universitaria.	Prevenir el posible abandono de asignatura. Orientar a los estudiantes en todos los aspectos de la asignatura.	Orientar a los estudiantes en el ámbito académico. Ofrecer estrategias formativas y de aprendizaje. Ayudar a tomar decisiones al alumnado. Desarrollar en los estudiantes la competencia de búsqueda de información (<i>information literacy competence</i>).	Resolución de dudas (guía didáctica: contenidos, metodología, tareas, cronograma, evaluación). Orientación sobre las prácticas individuales (comentario de textos histórico-educativos). Orientación tareas grupales (elección del tema, seguimiento, desarrollo y procesos de autoevaluación). Ampliar bibliografía que profundice en los contenidos. Sesión sobre bases de datos: La información más allá de <i>los buscadores</i> .

Fuente: Elaboración propia

Tabla n.1. Síntesis de la experiencia innovadora.

De las diferentes modalidades de tutoría universitaria (Álvarez Pérez y González Afonso, 2008) focalizaremos nuestra innovación en una tutoría de asignatura. Se ofrece el modelo clásico de tutoría individualizada donde el docente en muchas ocasiones ha de asumir el rol de entrevistador o consultor. También se proponen tutorías grupales donde los estudiantes acuden en grupos heterogéneos establecidos dentro de la dinámica de la propia clase. En este modelo grupal el tutor es el profesor que imparte la asignatura. Ambos modelos tutoriales, individual y grupal, son de carácter voluntario si bien se recomienda vivamente su asistencia a la tutoría.

Desde este enfoque tutorial mixto, el docente es capaz de orientar al estudiante en todos los aspectos relacionados con la materia: contenidos, revisión de tareas, supervisión de prácticas, metodología, bibliografía de ampliación, resolución de dudas, etc.

Algunos estudios indican que este es el modelo práctico de tutoría que el profesorado universitario reconoce llevar a cabo, sobre todo para aspectos como “aclaración de dudas y conceptos”, “orientación de trabajos”, “explicación de cómo va a ser la evaluación”, (Arbizu, del Castillo y Lobato, 2004, 163). Este modelo pone de manifiesto que la asistencia a las tutorías se acentúa en las fechas cercanas a los exámenes para abordar temas relacionados con la evaluación (Cid Sabucedo y Pérez Abellás, 2006, 418) y que además “al ser una actividad voluntaria, no participan todos los estudiantes” (Álvarez Pérez y González Afonso, 2010, 244).

Evaluación y resultados de la experiencia

Asumimos que la evaluación de nuestro modelo innovador se sitúa en un contexto investigador y metodológico de índole cualitativa o interpretativo, eminentemente experiencial, donde lo que buscamos es conocer las reflexiones y percepción que el alumnado tiene sobre nuestro modelo tutorial llevado a cabo. Hay que tratar, como docentes e investigadores, de extraer significaciones sobre la valoración de los principales protagonistas del modelo tutorial llevado a cabo, a saber: los estudiantes.

Así, una vez finalizado el proceso tutorial llevado a cabo a lo largo del curso, los estudiantes rellenaron un cuestionario elaborado con el objetivo de evaluar la acción tutorial llevada a cabo en la asignatura. Con este análisis se obtiene respuesta a las siguientes cuestiones:

- La percepción del estudiante sobre la importancia que tiene la tutoría en la universidad y cuáles son las razones que argumentan para ello.
- Las diferencias que los estudiantes perciben respecto a la tutoría en la etapa anterior de secundaria.
- El contenido de las necesidades de orientación más comunes en el alumnado así como las formas en las que, desde nuestra experiencia, éstas se han ido resolviendo.
- Los aspectos positivos de la acción tutorial llevada a cabo desde el punto de vista del estudiante.
- La valoración de los estudiantes sobre si la tutoría universitaria facilita y favorece los aprendizajes.

Los resultados alcanzados se han logrado desde un análisis de contenido elemental, en aquellas respuestas abiertas de los estudiantes, y en un recuento descriptivo de aquellas opciones marcadas por los estudiantes. Siguiendo a Piñuel (2002, 2) entendemos que el análisis de contenido es un “conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida a veces cuantitativa (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior”.

Esta metodología resulta pertinente, principalmente, porque nos ofrece la posibilidad de investigar sobre la naturaleza de los discursos (en este caso, sobre la respuesta del alumnado a las preguntas abiertas del cuestionario) y nos permite analizar y evaluar la pertinencia de nuestro modelo innovador.

Analizaremos a continuación las respuestas de los estudiantes (n=21) al cuestionario, siendo conscientes de las limitaciones de los resultados por su escasa población, al referirse nuestra experiencia de innovación a un estudio de caso concreto.

19) ¿Consideras que es importante la tutoría en la universidad? ¿Por qué?	
Respuestas de los estudiantes	Síntesis
Ayuda bastante para organizarse la asignatura y enfocarla mejor a las peticiones del profesor y evita llevarse sorpresas.	Ayuda a organizarse.
Porque ayuda mucho a aclarar las ideas y a que te ayuden si lo necesitas.	Ayuda.
Sobre todo en este curso porque venimos de un ritmo diferente en el colegio y necesitamos orientación .	Orientación.
Para poder guiarte con las dudas que tengas.	Guía.
Porque es importante poder apoyarte en un profesor/tutor de confianza , de ese modo, ante cualquier problema sabes a quien acudir.	Apoyo. Confianza.
Porque a veces estamos un poco perdidos en las materias que tenemos, ya que algunas materias que damos no las hemos tenido nunca. En cuanto al tema personal me parece también que ayuda a tener alguien en quien confías para que te ayude .	Ayuda. Confianza.
Porque nos ayuda a orientarnos en la asignatura y sobre cómo hay que hacer los trabajos .	Ayuda. Orienta tareas.
Te ayuda a resolver dudas de los comentarios y aprender de lo que otros preguntan , aportan...	Ayuda, resolver dudas, aprendes de lo que otros preguntan.
Es una forma de acercarse al alumno , de conocerle y de resolver sus dudas , aparte de la clase.	Cercanía al alumnado. Resolver dudas.
Gracias a la tutoría los alumnos tenemos la capacidad de pedir ayuda y orientarnos en la materia.	Ayuda y orientación.
Creo que es importante, porque en ella de una manera más concreta y con más libertad podemos resolver las posibles dudas que tengamos. También para resolver los problemas , quejas, etc. que hayamos podido tener en clase.	Resolver dudas y problemas.
Porque te aclara muchas dudas en cuanto a los trabajos y a los exámenes .	Aclara dudas tareas y examen.
En muchas ocasiones y sobre todo en tu primer año , te encuentras desorientado y necesitas acudir a alguien que tenga experiencia en ello.	Orientación en el primer año.
Porque es un mundo nuevo para nosotros y llegamos un poco desorientados del instituto.	Orientación.
Porque, sobre todo, en el primer curso todo es muy nuevo y es una gran ayuda tener a los profesores a la disposición de los alumnos.	La novedad de la Universidad. Ayuda.
Es crucial en el primer año puesto que venimos con el ritmo de bachillerato y tenemos que aprender a organizarnos y nos ayuda a ello.	Importante en primero, aprendemos a organizarnos.
Sobre todo en el primer año para tener algún sitio en lo personal a la que acudir por si acaso. Quizá en los últimos años de carrera tampoco haga tanta falta.	Importante en primero.
Porque es primero y es de ayuda una tutoría.	Importancia en primero, ayuda.
Porque la tutoría en la universidad nos ayuda a orientarnos a la hora de estudiar y comprender las diferentes asignaturas de la carrera.	Ayuda y orientación.
Porque los tutores te ayudan tanto para estudiar, como resolver dudas y problemas académicos y también te comprenden personalmente .	Ayudan, resuelven dudas y problemas académicos. Comprensión personal.
Ayuda a aclarar temas correspondientes a lo académico y personal .	Ayuda académica y personal.

Fuente: Elaboración propia

Tabla n.2. Percepción del estudiante sobre la importancia que tiene la tutoría en la universidad y cuáles son las razones que argumentan para ello.

Resulta muy interesante señalar (Tabla 2) que todos ellos, los 21 estudiantes, indican que sí es importante la tutoría en la universidad. En definitiva, según los estudiantes, la tutoría en la universidad es importante porque ayuda, es un apoyo, guía, orienta y resuelve problemas académicos. Es significativa la importancia que el alumnado concede a la tutoría en el primer curso, en el tránsito de la secundaria. También los estudiantes destacan positivamente el valor pedagógico de la confianza y de la comprensión en aspectos personales.

2º) En tu opinión como estudiante de magisterio, ¿qué diferencias has percibido entre la tutoría en la enseñanza secundaria y la tutoría en la Universidad?	
Respuestas de los estudiantes	Síntesis
Con respecto a mi colegio no hay mucha diferencia puesto que todos o casi todos los profesores muestran interés.	No hay mucha diferencia.
En Secundaria las tutorías eran más generales , es decir, se hablaba más sobre las características de la clase que de las asignaturas y de la organización. En la universidad no es así.	En Secundaria más generales.
En la universidad no se esta tan encima de los alumnos , sino que cada uno es libre de hacer lo que quiera por lo que el que no requiera atención no se le dará, pero los profesores están siempre disponibles.	En la universidad “no se está tan encima de los alumnos”.
La de la universidad es más seria, más centrada en el futuro profesional.	Universidad centrada en el futuro profesional.
No he percibido diferencias.	No hay diferencias.
No he percibido diferencias ya que tanto en secundaria como en la universidad he recibido ayuda en la misma dirección (personal) y apoyo a las asignaturas.	No hay diferencias. En ambas ayuda personal y académica.
La tutoría en enseñanza secundaria es más individual y personalizada que la de la universidad y que mas grupal y generalizada.	En la enseñanza secundaria tutoría personalizada, en la universidad grupal y generalizada.
Son más personales las de la universidad , están más preparadas.	Las de la universidad son más personales.
El trato hacia el alumno en la universidad es más serio , hay mucha más libertad.	Trato más serio en la universidad, hay más libertad.
Ninguna	Ninguna.
En la universidad nos tratan como si fuéramos adultos con confianza y responsabilidad.	Universidad: confianza y responsabilidad.
Es menos personal la de la universidad pero creo que es como debe ser.	Menos personal en la universidad.
Sobre todo la disponibilidad por internet y el email.	Disponibilidad por internet y email (universidad).
En la enseñanza secundaria es más personal y en la universidad más global y grupal. En la universidad tú buscas la ayuda en secundaria te buscan a ti	En secundaria más personal. Destacamos: En la universidad tú buscas la ayuda en secundaria te buscan a ti.
La tutoría en secundaria estaba más orientada hacia lo personal y en la universidad es más académica.	Secundaria: personal; universidad: académica.

En secundaria los tutores están más encima de nosotros ya que solo se ocupan de una clase y en la universidad es diferente. Aparte nos conocen menos porque somos nuevos y las tutorías son más breves y menos.	En la universidad son breves y menos. "Nos conocen menos que en secundaria".
Menos asidua , menos dirigida y menos personal en la universidad.	Universidad: "menos asidua, menos dirigida y menos personal".
Ayuda bastante para organizarse la asignatura y enfocarla mejor a las peticiones del profesor y evita llevarse sorpresas académicas.	Universidad: ayuda a enfocar las asignaturas, es más académica.

Fuente: Elaboración propia

Tabla n.3. Diferencias que los estudiantes perciben respecto a la tutoría en secundaria.

A la luz de las respuestas de los estudiantes (Tabla 3), descubrimos en algunas de ellas que hay estudiantes que no encuentran diferencias en cuanto al interés del profesorado de ambas etapas. Otros señalan que en la universidad la tutoría es más general, más amplia y más profesional. Algún estudiante indica que en la universidad es una tutoría más académica. Señalan los estudiantes que en secundaria el profesorado está "más encima de ellos" y la tutoría es más "personal", centrada en cuestiones que no son exclusivamente académicas.

3ª) Las dudas o necesidades tutoriales que en nuestra asignatura has manifestado tienen que ver con...:	
Opciones posibles	Respuesta estudiantes (n veces)
Herramientas de aprendizaje (plataforma, intranet, etc.)	4
Contenidos propios del programa	9
Materiales de trabajo	2
<u>Actividades y prácticas</u>	<u>19</u>
Metodología docente	1
Temporalización	2
Evaluación	6
4ª) Cuando has tenido dudas o consultas sobre las que has necesitado orientación, ¿cómo se te han resuelto?	
Opciones posibles	Respuesta estudiantes (n veces)
Email	8
Plataforma (Moodle) asignatura	3
<u>Tutoría presencial</u>	<u>16</u>
A partir de los compañeros (foro, trato en clase, etc.)	8

Fuente: Elaboración propia

Tabla n.4. Contenido de las necesidades de orientación en el alumnado y formas en las que se han ido resolviendo.

Tal y como se observa (Tabla 4), los estudiantes han presentado mayor necesidad de orientación en *relación a las actividades y prácticas de la asignatura* y la forma que mayoritariamente ha resuelto sus necesidades de orientación ha sido la *tutoría presencial*.

5ª) ¿Qué aspectos positivos resaltarías de la acción tutorial llevada a cabo en nuestra asignatura?	
Respuestas de los estudiantes	Síntesis
<u>Disponibilidad y claridad.</u>	Disponibilidad, claridad.
Ayuda a estar más <u>próximo al profesor y resolver dudas.</u>	Ayuda a resolver dudas.
Ha sido muy <u>concreta y directa</u> y nos ha <u>ayudado</u> a la hora de <u>realizar los trabajos.</u>	Concreta y directa. Ayuda en las prácticas.
Siempre se <u>preocupa</u> el profesor para que todos estén al día y que comprendan lo mejor posible.	Preocupación del profesor.
Siempre te <u>preocupas</u> por si nos da tiempo o no y para que lo hagamos bien.	Preocupación del profesor.
El profesor es el primero que muestra <u>interés en ayudar</u> y <u>organizar</u> las tutorías.	Interés. Organización tutorías.
Yo me he sentido muy "a gusto" y agradezco la <u>atención constante</u> del profesor porque al ser un ambiente nuevo da seguridad y <u>apoyo al alumno.</u>	Atención constante. Apoyo al alumnado.
La <u>orientación para el estudio</u> y la preparación del examen.	Orientación para el estudio.
La buena relación con el profesor, siempre <u>da facilidad para preguntar.</u>	Confianza generada.
La <u>resolución de dudas.</u>	Resolución de dudas.
La <u>claridad</u> y la <u>facilidad</u> con la que se nos <u>atiende</u> y se nos <u>resuelven las dudas.</u>	Atención. Claridad y disponibilidad. Resolución de dudas.
El empeño en las <u>actividades desarrolladas</u> y la <u>orientación al estudio.</u>	Seguimiento de la asignatura. Orientación para el estudio.
<u>Resolución de dudas, cercanía</u> del profesor, <u>buena disposición</u> por parte del profesor.	Resolución de dudas. Cercanía. Buena disposición.
El hacer la <u>tutoría en grupo</u> y el haber puesto <u>fechas concretas</u> para que no se te pase.	Tutoría grupal. Calendario concreto.
El <u>interés del profesor</u> y el modo de <u>ayudarnos.</u>	Interés del profesor. Ayuda.
Siempre que ha habido dudas, siempre se han <u>resuelto de forma rápida y eficaz.</u>	Resolución de dudas.
<u>Se aclaran mucho más las dudas, de manera que se realizan mejor las actividades por lo que se aprende más.</u>	Se aclaran mejor las dudas. Se realizan mejor actividades. Se aprende más.
Ayuda mucho la <u>sesión en grupo</u> para hacer la actividad.	Tutoría grupal.
Educación y <u>dedicación personalizada</u> y <u>facilidad para contactar</u> con el profesor por problemas en la asignatura.	Atención personalizada. Disponibilidad.
Ayuda a <u>organizarse.</u>	Facilita la organización.
Creo que gracias a esas tutorías he podido <u>resolver todas mis dudas</u> y <u>aclararme a la hora de hacer las actividades</u> y <u>manejar la plataforma.</u>	Resolución de dudas. Tareas y actividades. Manejo plataforma.

Fuente: Elaboración propia

Tabla n.5. Aspectos positivos de la acción tutorial: la valoración de los estudiantes.

Los estudiantes destacan (Tabla 5) la disponibilidad del profesor-tutor así como su preocupación, interés y atención constante y personalizada. Valoran igualmente la confianza generada y la cercanía docente así como definen a la acción tutorial con los atributos “directa”, “concreta”, “clara” y “bien organizada” resaltando, de nuevo, su incidencia en la “ayuda para la resolución de dudas”, “la realización de las prácticas” y el seguimiento de la asignatura. Algún estudiante destaca la tutoría grupal, valorándola como un medio tutorial pertinente.

6º) ¿Crees que una buena acción tutorial facilita y favorece los aprendizajes?
Respuestas de los estudiantes
<i>Ya que puedes preguntar tus dudas y tienes más confianza en vez de en público o en clase.</i>
<i>Si, ya que si no es por la tutoría a veces uno está perdido.</i>
<i>Sobre todo a la mejora de los trabajos y prácticas, con lo que ello implica.</i>
<i>Si, ya que cuando tienes confianza y estas agusto con la asignatura y el profesor, el alumno responde mejor.</i>
<i>Si, debido a que cuanto más cómodo se encuentra el alumno, más fácil será hacer las cosas con gusto.</i>

Fuente: Elaboración propia

Tabla n.6. Valoración de los estudiantes respecto a la incidencia de la tutoría en los aprendizajes.

Hay cierta unanimidad en la afirmación de la importancia que la tutoría tiene en los aprendizajes. Muchos estudiantes indicaron únicamente una respuesta afirmativa a la cuestión –el clásico “Sí” –, pero como se deduce de la valoración de algunos estudiantes extraídas de sus discursos (Tabla 6) la tutoría favorece “la mejora de sus trabajos y prácticas, con lo que ello implica”, la motivación de los estudiantes y la orientación a resultados académicos.

La reflexión docente, referente para la innovación

Además de la valoración del gran protagonista –estudiantes– resulta pertinente incluir un epígrafe que haga alusión a una evaluación reflexiva por parte del docente. La reflexión docente se convierte en el principal eje que orienta la mejora continua de la práctica tutorial, en la línea de los trabajos sobre el pensamiento del profesor y su práctica reflexiva (Schön, 1983; de Vicente, 1995; Villar, 1995; Sugrue y Day, 2002; Cardona, 2008; Marcelo, 2011; Day, 2011).

La puesta en marcha de un modelo tutorial innovador que se apoye en la propia reflexión, acción e investigación es sumamente necesario para la universidad de hoy. El cambio y la transformación del papel que ha de asumir el profesorado universitario se relaciona cada vez más con un modelo de docencia centrado en el aprendizaje de los estudiantes; una transformación que ha de ser gradual, más que revolucionaria, pero sobre todo consecuente con los retos actuales de la universidad hoy.

Estos cambios le reclaman al docente un giro en su quehacer profesional donde necesita estar formándose y preparándose continuamente para responder las necesidades del alumnado. Por eso se enfatiza el aprendizaje a lo largo de la vida (*lifelong learning*) entendido como desarrollo profesional docente (¿qué competencias necesita el docente universitario hoy?) que permita responder con garantías a las necesidades formativas del estudiante (Domínguez, Medina y Cacheiro, 2010).

No podemos, por tanto, olvidar la necesidad del desarrollo profesional y cómo la innovación que presentamos puede contribuir a ello.

La práctica tutorial universitaria necesita de una continua búsqueda e indagación por parte del profesorado para adaptar esa metodología y formas de hacer innovadoras a los procesos de aprendizaje propios de cada estudiante. Esta apertura a la individualidad de las personas en su diversidad puede encontrar en la tutoría, dentro del marco universitario pero más allá de él, un motivo para innovar la docencia desde un enfoque de competencias personalizador, apostando por una nueva relación tutorial con cada estudiante (*one-to-one*) que sea coherente con la diversidad y necesidad de cada ser humano y el gran escenario universitario (Wisker, Exley, Antoniou y Ridley, 2008).

Bajo este nuevo paradigma tutorial en la universidad destacan como competencias del docente-tutor, en este caso concreto, la disponibilidad, el interés, la atención, la escucha y apertura a los diferentes estudiantes y culturas, con especial énfasis en un saber actitudinal que permita canalizar esas necesidades manifiestas en el alumnado haciendo de la persona del docente alguien empático que sugiera confianza. En definitiva, la competencia social-intercultural se pone claramente de manifiesto aquí en coherencia con otras especialmente relevantes (Zabalza, 2003).

Quisiéramos destacar finalmente la importancia de vincular innovación con investigación, como ya señalábamos anteriormente. Es muy importante entender que los problemas en la investigación didáctica-metodológica han de situarse en un plano lejano y cercano; lejano donde poder comprometernos con colegas en la discusión sobre las preguntas que la investigación sugiere, pero cercano en tanto que nuestro referente será el escenario docente y el proceso formativo universitario, donde el protagonismo de cada estudiante es esencial.

Las razones y los sentimientos del discurso investigador necesitan del aporte del autoanálisis de la experiencia teleo-objetiva y problematizadora que nos lleva a reencontrar el valor de la investigación como esencia de la tarea del docente universitario, en colaboración con las comunidades de compañeros docentes (Medina y Domínguez, 2003).

A modo de cierre y prospectiva

Indicar que la función tutorial en la universidad es una tarea compleja no es solo un tópico. En efecto, la tutoría no parece que sea una labor claramente delimitada dentro del perfil profesional del docente universitario, donde docencia e investigación tienen mayor relevancia, con las implicaciones que esto supone en la construcción de la identidad docente así como para su desarrollo profesional (carrera docente

universitaria). Sería un error pensar que tutoría e incluso docencia aparecen alejadas de la función clásica investigadora del profesorado universitario (Bautista Martínez, 2012). Más bien debieran ser complementarias (McEwan, 2011).

Una dificultad tangible en la práctica tutorial universitaria tiene que ver con que no todo el cuerpo de profesores se halla en una situación deseable para llevar a cabo su labor tutorial. Son al menos tres los motivos. En primer lugar conlleva tiempo que no se puede dedicar a otras cuestiones de mayor valor en los procesos de evaluación del profesorado. Por otro lado, algunos docentes no poseen aptitud para la tutoría y algunos de ellos carecen igualmente de formación y preparación, lo que impide una adecuada labor tutorial, por mucho que se detecte un cierto voluntarismo en algunos colectivos docentes.

Además de las cuestiones propiamente profesionales indicadas existen otras que pudiéramos llamar organizativas y que se sustentan en la premisa de que la tutoría en la universidad asumirá distintas finalidades en función del tramo formativo en que se encuentre el estudiante. La tutoría en sus distintas dimensiones es un servicio esencial que la universidad presta a los estudiantes y que incide en su desarrollo formativo integral desde las dimensiones cultural, académica y personal (Raga Gil, 2003). Precisamente por su relevancia el docente no puede situarse al margen de ella si bien, hay aspectos organizativos-funcionales que le dificultan su labor (Ferrer, 2003). En efecto, es importante constatar por su obviedad que el tiempo y dedicación que precisa la tutoría para poder realizarse con efectividad no suele contemplarse en los planes de ordenación docente de las universidades (Sobrado, 2008, 105). Asimismo resulta especialmente difícil ejercer con ciertas garantías la labor tutorial cuando hay un número elevado de alumnos que atender. Igual de preocupante es la mentalidad propia de la cultura universitaria, que sugiere una mínima relación entre docente-estudiante más allá de las horas lectivas, debido principalmente a la falta de responsabilidad por el estudio, miedos, timidez e interés único del alumnado por aprobar los exámenes (García Varcárcel, 2008).

Resulta necesario, si valoramos el aporte formativo que la tutoría supone para (en) la universidad, promover y estimular la capacitación del profesorado para la labor tutorial desde instancias universitarias de entidad diversa. En efecto, además de las iniciativas tutoriales que brotan del buen hacer de los docentes, éstas han de englobarse dentro de un marco institucional. Gracias al impulso de distintos órganos universitarios la tutoría, debidamente planificada y organizada, puede llevarse a efecto más allá de la clásica orientación de asignatura (Michavila y García Delgado, 2003, 171).

La capacitación del tutor universitario ha de comenzar por la disposición del profesorado a la comunicación con el alumnado, a la vez que asume sincera y comprensivamente sus problemas y dificultades, valorando desde una perspectiva crítica y positiva las diversas situaciones y encrucijadas en un clima de máximo respeto (García y Troyano, 2009). Esas actitudes básicas son necesarias como eje de cambio en la cultura universitaria actual.

Uno de los mecanismos posibles para incentivar la formación del profesorado pudiera ser su mayor reconocimiento en los procesos de evaluación del profesorado universitario. Pero, más allá de la pretensión de diversas acreditaciones posibles, los

beneficios de la tutoría para el profesorado universitario se sitúan en torno a los “intangibles”, en definitiva, a los motores profundos que mueven las acciones humanas. El profesor puede encontrar en la tutoría una fuente de desarrollo, de consolidación de estilo docente y de disfrute profesional.

Decía un querido maestro que los profesores de universidad pocas veces tienen renombre social, pero en ocasiones sí alegrías profundas. No me cabe duda de que una de ellas es saber que aquel estudiante que orientó desde su tutoría, con el paso de los años, sigue en gratitud por la ayuda brindada.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Pérez, P. y González Afonso, M.C. (2008). Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), pp. 49-70.
- Álvarez Pérez, P. González Afonso, M. C. (2010). Estrategias de intervención tutorial en la universidad: una experiencia para la formación integral del alumnado de nuevo ingreso. *Tendencias Pedagógicas*, 16, pp. 237-256.
- Arbizu, F., del Castillo, L. y Lobato, C. (2004). Las representaciones de la tutoría universitaria en profesores y estudiantes: Estudio de caso. *Educación XX1. Revista de la Facultad de Educación*, 7, pp. 135-169.
- Bautista Martínez, J. (coord.). (2012). *Innovación en la universidad. Políticas, prácticas y retóricas*. Barcelona: Graó.
- Cano, R. (2008). Modelo organizativo para la planificación y desarrollo de la tutoría universitaria en el marco del proceso de convergencia europea en educación superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (61), pp. 185-206.
- Cardona, J. (2008). La práctica reflexiva, clave en la profesionalización docente, pp. 183-224. En Cardona, J. (coord.). *Cuestiones en torno a la formación y el desarrollo profesional de los profesores*. Madrid: Sanz y Torres.
- Cid Sabucedo, A. y Pérez Abellás, A. (2006). La tutoría en la Universidad de Vigo según la opinión de los profesores. *Revista de Investigación Educativa*, 24 (2), pp. 395-422.
- Day, C. (2011). Uncertain Professional Identities: Managing the emotional contexts of teaching, pp. 45-64. In Day, C. and Chi-kin Lee, J. (eds.). *New understandings of teachers works: emotion and educational change*. London: Springer.
- De Vicente, P. S. (1995). La formación del profesorado como práctica reflexiva pp. 53-88.. En L. M. Villar. (coord.). *Un ciclo de enseñanza reflexiva: estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Mensajero.
- Domínguez, M^a. C., Medina, A. y Cacheiro, M^a. L. (coords.). (2010). *Investigación e innovación de la docencia universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Madrid: Editorial Ramón Areces-UNED.

- Esteve, J. M. (2009). La formación de profesores: bases teóricas para el desarrollo de programas de formación inicial. *Revista de Educación*, 350, pp. 15-30.
- Ferrer, J. (2003). La acción tutorial en la universidad, pp. 67-84. En F. Michavila y J. García Delgado (eds.). *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*. Madrid: Cátedra UNESCO-CAM.
- Gairín, J., Muñoz, J.L, Feixas, M. y Guillamón, C. (2009). La transición secundaria-universidad y la incorporación a la universidad. La acogida de los estudiantes de primer curso. *Revista Española de Pedagogía*, 242, pp. 27-44.
- García, A.J. y Troyano, Y. (2009). El Espacio Europeo de Educación Superior y la figura del profesor tutor en la universidad. *RED U: Revista de Docencia Universitaria*, 3. Consultado [4/01/2012] de: <http://revistas.um.es/redu/article/view/69991>
- García Nieto, N. (2008). La función tutorial de la universidad en el actual contexto de la educación superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, pp. 21-48.
- García Nieto, N., Asensio, I., Carballo, R., García, M. y Guardia, S. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación*, 337, pp. 189-210.
- García Varcárcel, A. (2008). La tutoría en la enseñanza universitaria y la contribución de las TIC para su mejor. *Revista ELección de Investigación y EValuación Educativa (RELIEVE)*, 14 (2). Consultado [11/01/2012] de: http://www.uv.es/RELIEVE/v14n2/RELIEVEv14n2_3.htm.
- González, J. y Wagennar, R. (2003). *Tuning Educational Structures in Europe*. Universidad de Deusto-Groningen.
- Gros, B. y Romañá, T. (2004). *Ser profesor. Palabras sobre la docencia universitaria*. Barcelona: Octaedro- Universidad de Barcelona.
- Hall, L. A. y Burns, L. D. (2009). Identity development and mentoring in doctoral education. *Harvard Educational Review*, 70 (1), pp. 49-70.
- Herrera, L., Lorenzo, O. y Rodríguez, C. (2008). Las tutorías en el Espacio Europeo de Educación Superior: valoración de su implementación en la titulación de maestro. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 6 (1), pp. 65-85.
- Lázaro, A. J. (2008). Diferencias cualitativas entre experiencias tutoriales para opciones de aprendizaje universitario. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, pp. 109-138.
- Marcelo, C. (2011). La evaluación del desarrollo profesional docente, pp. 11-22. En C. Marcelo (coord). *Evaluación del desarrollo profesional docente*. Coruña: Editorial Davinci.
- McEwan, H. (2011). Narrative Reflection in the Philosophy of Teaching: Genealogies and Portraits. *Journal of Philosophy of Education*, 45 (1), pp. 125-140
- Medina, A. (coord.) (2009). *Innovación de la educación y de la docencia*. Madrid: Editorial Ramón Areces-UNED.

- Medina, A. y Domínguez, M^a. C. (2003). Problemas y finalidades de la investigación didáctica, pp. 13-30. En Castillo, S. y Medina, A. (coords.). *Metodología para la realización de proyectos de investigación y tesis doctorales*. Madrid: Universitas.
- Medina, A., Sevillano, M^a. L. y de la Torre, S. (coords.) (2009). *Una universidad para el s.XXI. Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES). Una mirada transdisciplinar, ecoformadora e intercultural*. Madrid: Universitas.
- Michavila, F. (2009). La innovación educativa: oportunidades y barreras. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 1, pp. 3-8.
- Michavila, F. y García Delgado, J. (2003). Epílogo, pp.171-176. En F. Michavila y J. García Delgado (eds.). *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*. Madrid: Cátedra UNESCO-CAM.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido, p.2. *Estudios de Sociolingüística*, 3 (1), pp. 1-42.
- Raga Gil, J. T. (2003). La tutoría, reto de una universidad formativa, pp. 33-53. En F. Michavila y J. García Delgado (eds.). *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*. Madrid: Cátedra UNESCO-CAM.
- Schön, D. (1983). *The Reflective Practitioner. How professionals think in action*. London: Temple Smith. (trad. esp. 1992)
- Sobrado, L. (2008). Plan de acción tutorial en los centros docentes universitarios: el rol del profesor tutor. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 61, pp. 89-108.
- Sugrue, C. y Day, C. (eds.). (2002). *Developing teachers and teaching practice: International research perspective*. London: Routledge.
- Villar, L. M. y Alegre, O. (2004). *Manual para la excelencia en la enseñanza superior*. Madrid: McGraw Hill.
- Villar, L. M. (coord.). (1995). *Un ciclo de enseñanza reflexiva: estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Mensajero.
- Wisker, G., Exley, K., Antoniou, M. y Ridley, P. (2008). *Working one-to-one with students. Supervising, coaching, mentoring and personal tutoring*. New York and London: Routledge.
- Zabalza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.
- Zabalza, M. A. (2011). Metodología docente. *RED U: Revista de Docencia Universitaria*, 9 (3), pp. 75-98. Consultado [24/01/2012] de: http://red-u.net/redu/documentos/volumenes_completos_pdf/vol9_n3_completo.pdf.

Artículo concluido el 31 de enero de 2012

Cita del artículo:

López Gómez, E. (2012). La tutoría en la universidad: una experiencia innovadora en el Grado de Educación Primaria. *Revista de Docencia Universitaria. REDU*. Vol.11 (2) Mayo-Agosto. pp. 243-261. Recuperado el (fecha de consulta) en <http://www.red-u.net/>

Acerca del autor



Ernesto López Gómez

Centro Universitario Villanueva (adscrito a la Universidad Complutense de Madrid)

Departamento de Pedagogía y Contextos Educativos

Mail: elopezgeducacion@gmail.com

Diplomado en Magisterio y Licenciado en Pedagogía (2009) por la Universidad Complutense de Madrid. Premio Extraordinario de Licenciatura. Máster de Orientación Educativa (UCM, 2010). Máster en Estrategias y tecnologías para la función docente en la sociedad multicultural (2011, UNED). Profesor ayudante del Centro Universitario Villanueva (UCM), en el Dpto. de Pedagogía y Contextos Educativos, impartiendo la asignatura de *Historia y corrientes internacionales de la Educación* en los Grados de Educación Primaria y Educación Infantil. En la actualidad está realizando sus estudios de doctorado con una investigación sobre la tutoría universitaria en el EEES.

